

## ESTO FUE TODO

Querida amiga, ahora te escribo  
para que entiendas lo que siento;  
el otro dia fué imposible,  
no conseguí expresarme bien.

Me ocurre a veces, ya lo sabes,  
que se desbocan mis palabras  
por una absurda tontería,  
cosa de nervios, pienso yo.

Sí, fué verdad lo que te dije  
en aquel bar destortalado,  
la melodía era correcta  
aunque la letra no lo fué.

Yo estuve hablando, hablando, hablando,  
como un pic-up enloquecido,  
pero detrás de mis palabras  
la melodía continuó

como un rumor casi prohibido  
de largos sueños y horas hondas  
y una esperanza de agua nueva  
para calmar mi antigua sed.

Pero, de pronto, un son oscuro  
lo llenó todo: yo imploraba  
la certidumbre de tus brazos,  
un cuerpo amigo, algún calor

para cruzar el cuarto oscuro,  
el día oscuro, el grito rojo  
de aquella sangre en un vestido  
que nunca más olvidaré,

y andar, andar, seguir contigo  
como si nada fuera cierto,  
hasta avivar con días limpios  
mi anestesiado corazón.

Esto fué todo. Atrás quedaron  
viejos caminos, largas sendas,  
alegres sendas que a tu paso  
una por una señalé.

Ahora verás nuevos lugares,  
cielos de luz y oscuras sombras  
que alegrarán o pondrán luto  
a tu mirada y a tu voz.

Mas no te engañes, nada es fácil  
y es el amor oro escondido  
que tiene siempre un duro precio:  
lo pagas antes, o después.

(Si algo aprendiste de mi vida,  
te lo regalo, no quisiera  
que interpretaras mis palabras  
como las de un acreedor.)

Que tangas suerte. Si precisas  
de algún amigo, ya lo sabes:  
siempre que estés en un apuro  
traga saliva y llámame.

Ah, me olvidaba. Y no hagas caso  
si por las noches algún ruido  
te sobresalta, no es el eco  
de un apagado y triste adiós;

será una cosa más sencilla,  
tal vez el golpe de una puerta  
o el trepidar de los cristales  
al paso ciego de algún tren.